

MAYO ESCUDERO, Juan

*As cartuxas de Portugal através dos séculos: crónicas das cartuxas portuguesas.*

Salzburg: Institut für Anglistik und Amerikanistik, Universität Salzburg, 2011. 364 p. (Analecta Cartusiana, 268)

E D U A R D O J A V I E R A L O N S O R O M O

La ocasión de esta obra viene dada por el cincuentenario de la restauración de la vida cartujana en Portugal, en el convento eborense de *Scala Coeli*, en el año 1960, gracias al apoyo del señor Vasco Maria Eugénio de Almeida, 2º conde de VilAlva (1913-1975). Este apoyo se ha mantenido después a través de la Fundação Eugénio de Almeida.

Hemos de hacer constar que son muy pocos los libros dedicados específicamente a los cartujos. En Portugal tenemos los trabajos de Pinharanda Gomes: *Génesis e percurso da Cartuxa de Évora* (2002), *A ordem da Cartuxa em Portugal* (2004) y *A Cartuxa de Lisboa: legado de contemplação* (2007), este último precisamente con la colaboración de Juan Mayo Escudero.

Como vemos, Juan Mayo Escudero, autor de esta obra, no es ningún desconocido en el ámbito de los estudios cartujanos, pues tanto en esta misma colección *Analecta Cartusiana*, como en libros sueltos, ya ha publicado numerosos títulos: *La vida del Padre Ramos de la Peña, cartujo de Jerez* (1998); *Santos y Beatos de la Cartuja* (2000); *Protocolo primitivo y de fundación de la Cartuja de Jerez y Expansión y organización de la orden cartujana* (2002); *Libro becerro de la Cartuja de las Cuevas, El aislamiento de la provincia lusitana y Los sagrarios cartujanos españoles* (2003); *Extremeños y portugueses vinculados con la Orden de la Cartuja* (2004); *Iconografía de San Bruno* (2006); edición del *Manuscrito 18259 de la BNM* (2007); y *La congregación nacional de las cartujas de España* (2008).

Natural de Badajoz, Juan Mayo es un profesor de educación primaria que durante varios años ha trabajado en el prestigioso Instituto Español “Giner de los Ríos” de Lisboa. Confiesa haberse interesado por el mundo cartujano a partir de una visita a la cartuja de Miraflores y la lectura del libro *Los cartujos. Diálogos en Miraflores*, escrito por el jesuita Rosendo Roig. Recordemos que dicha cartuja burgalesa fue fundada en 1441 por el rey Juan II de Castilla. En su iglesia está enterrado el rey, así como su esposa Isabel de Portugal, y allí se encuentra la célebre imagen de san Bruno, realizada por el escultor portugués Manuel Pereira.

Para comprender el libro que ahora presentamos conviene tener en cuenta el subtítulo, pues no se trata de una monografía histórica, sino de un recorrido por las crónicas concernientes a los dos monasterios que la Orden ha tenido en suelo luso: *Scala Coeli*, en Évora, fundado en 1587, y *Vale da Misericórdia*, en Laveiras (Oeiras, distrito de Lisboa), en 1598. Es decir, buena parte del contenido es de carácter documental: ya sean manuscritos facsimilados o transcripciones. Como nota crítica, debemos decir que no siempre aparecen citadas las fuentes de los textos (si es que ya han sido editados con anterioridad) o la localización de los manuscritos originales, como tampoco se presentan notas ni una bibliografía de referencia.

En concreto, los primeros textos corresponden a la época fundacional de finales del siglo XVI y están relacionados con D. Teotónio de Bragança (1530-1602), arzobispo de Évora, que fue quien introdujo en Portugal a los hijos de san Bruno, sirviéndose para ello de religiosos de la cartuja de Tarragona. Ahora bien, antes hay una curiosa carta de D. Martinho de Portugal (entonces

---

embajador ante el Papa) dirigida a D. João III, del año 1535, en que le plantea que los trinitarios fueran sustituidos por cartujos en el reino portugués; lo cual, evidentemente, no se llevó a cabo.

Del siglo XVII sólo se presenta brevemente la *Vida de S. Bruno* escrita por el P. Basílio de Faria (canónigo eborense reconvertido en cartujo), obra editada por su sobrino Manuel Severim de Faria en 1649.

Más ricas son las crónicas del siglo XVIII: una narración sobre la fundación de la cartuja de Lisboa, un registro de la fundación de Évora (en facsímil), un catálogo de los priores de Évora, una crónica de la cartuja eborense escrita por un carmelita en 1725, un catálogo de los priores de Lisboa, así como la reproducción de diversos documentos relacionados con esta cartuja lisbonense.

El siglo XIX es un tiempo de desastres, que comienzan con la ocupación por parte de las tropas francesas, y que culminan con la exclaustración general de 1834 y la diáspora consiguiente de todos los religiosos. Sobre este punto se recoge diversa documentación: desde las interesantes memorias de D. Francisco de Matos (que sería preconizado obispo de Paraguay), a varios catálogos de objetos que en 1834 se encontraban en las dos casas que los cartujos tenían en Portugal.

Tras un paréntesis de más de un siglo, las crónicas del siglo XX comienzan en 1960, cuando se dan los primeros pasos para restaurar la vida cartujana en el cenobio eborense de *Scala Coeli*. Los primeros siete monjes para esta nueva etapa llegaron en septiembre de ese año, procedentes de las cartujas de Zaragoza y Burgos. El primer prior fue el P. Pedro de Soto y Domecq, que al ingresar en la vida religiosa había renunciado al condado de Puertohermoso.

En la etapa inicial, los monjes destacaron en la cría de ganado charolés, actividad abandonada en 1989. Son los tiempos, además, de adaptación de la liturgia a la nueva normativa surgida del Concilio Vaticano II, traduciendo los textos del latín al portugués. Paralelamente se realizaron obras de restauración de todo el conjunto monástico y en especial de la iglesia.

En este medio siglo transcurrido desde el regreso de los monjes de san Bruno, ha habido momentos bastante difíciles, principalmente por la escasez de vocaciones que amenazan la continuidad del monasterio en este siglo XXI. Eso sí, sin olvidar que este camino eremítico-cenobítico siempre ha sido una vocación muy minoritaria dentro de la Iglesia: “cartusienses non numerandi, sed ponderandi”. Hasta ahora, la casa ha podido mantenerse gracias al apoyo recibido por parte del gobierno general de la Orden, caracterizado por un peculiar sistema de corresponsabilidad, según la conocida fórmula: “Per silentium, solitudinem, Capitulum Generale, visitationes, Cartusia permanet in vigore”.

Por otra parte, la casa de Évora participó activamente en la fundación en Brasil de un nuevo “desierto cartujano”, en noviembre de 1984: *Cartuxa Nossa Senhora Medianeira*, en Ivorá (Rio Grande do Sul), a partir de una iniciativa de D. Ivo Lorscheiter, obispo de Santa Maria.

La obra termina con una especie de apéndice de cuestiones varias, unas de carácter heráldico, otras, estadístico, más nuevas fotografías, por ejemplo, en torno a la obra de Fr. Miguel, “o cartuxo pintor” (Miguel Guedes de Sousa).

Libro de gran formato (30 cm x 21 cm), con textos acompañados de abundantes fotografías, resulta extraño el tamaño tan grande de letra que encontramos en las introducciones a cada parte, así como en algunos pies de foto.

En suma nos hallamos ante una obra de interés para los amantes de la vida cartujana, una vida que ya se acerca a los mil años de historia, que ha dejado una impronta significativa en la espiritualidad occidental y que se caracteriza –más allá de los mitos y las apariencias– por un particular equilibrio y moderación, por aquello de “destensar el arco de espíritu”, para que pueda cumplir con su función en el combate.